



Los resultados de la austeridad

26 enero 2022

Letras Desnudas

Mario Caballero

A las últimas tres generaciones nos tocó vivir las consecuencias de gobiernos irresponsables que gastaron más de sus ingresos, endeudando al país y llevándolo a la ruina. Es por eso que, como fiel defensor de la disciplina fiscal y sobre todo como contribuyente, aplaudí la idea del gobierno austero del gobernador Rutilio Escandón Cadenas, idea que iba en la misma sintonía con la del presidente López Obrador, que muchas veces ha dicho que no puede haber gobierno rico y pueblo pobre. Tiene razón.

El gobernador Escandón Cadenas y el presidente comprendieron que no podíamos seguir con los excesos que observamos en sexenios anteriores. Crear un gobierno barato y bueno no era cosa fácil, pero muy necesario. En México, como en cualquier otra nación, debemos aspirar a eso: a un gobierno de bajo costo y que produzca resultados para la ciudadanía. Y si no es fácil es porque las burocracias tienden a crecer y, desde luego, a defender sus privilegios.

Tan sólo en la administración pasada, tanto federal como estatal, se multiplicaron los funcionarios que se trasladaban en lujosas camionetas, acompañados siempre de un ejército de escoltas. Los de más bajo rango viajaban en primera clase de las aerolíneas. Los de mayor, en helicópteros y aviones privados. Se alojaban en hoteles de gran turismo y eran los clientes de los restaurantes más finos.

En Chiapas, los políticos de los últimos treinta años, por lo menos, creyeron que para eso era el poder. Muy al estilo del viejo régimen priista, los excesos eran con cargo al erario público, un insulto para los contribuyentes, especialmente los más pobres. Pues mientras ellos pagaban sus impuestos por el trabajo que les daba para medio vivir, los funcionarios compraban casas, enormes camionetas, ranchos y se enriquecían. Ejemplos hay muchos.

Juan Sabines Guerrero, exgobernador por el periodo 2006-2012, dejó endeudado al estado por más de 40 mil millones de pesos, entre deuda pública y con proveedores. ¿Qué hizo con ese dineral? ¿Hubo algún avance? ¿Acaso se construyeron nuevas carreteras, puentes, caminos? ¿Cuántos hospitales y clínicas levantó y cuántos quedaron funcionando? ¿Mejóro el sistema de salud estatal, el educativo, el de seguridad?

Todo en ese gobierno fue despilfarro y demagogia. ¿Se acuerda de los miles de tractores que supuestamente fueron entregados a los campesinos de diversas regiones del estado? Pues sí, efectivamente se los dieron, pero después de tomarse la foto para los medios les quitaban los tractores y los llevaban a otro evento. Al final, nadie dio cuentas de dónde ni a quién le quedaron.

Sabines, por otro lado, que había llegado a Chiapas a finales de los noventa con una mano por delante y la otra por detrás, terminó el sexenio convertido en uno de los nuevos millonarios del país, con un lujoso departamento en Acapulco, residencias en Miami, en Cancún, entre otras propiedades.

Aparte del desmedido enriquecimiento por parte de muchos servidores públicos de esa administración, estuvo el despilfarro en frivolidades. Como el hecho de haber contratado artistas y cantantes que, en algunos casos, hasta tuvieron puestos en el gobierno. El cantante Emmanuel fue uno de ellos. Hasta hoy es el responsable de la desaparición

de más de 300 millones de pesos que habían sido destinados al proyecto de recuperación del río Sabinal, en Tuxtla Gutiérrez.

La situación de “gobierno rico y pueblo pobre” empeoró al ver cómo eran utilizados los bienes de Chiapas. Lo sucedido entre diciembre de 2002 y enero de 2003, es un claro ejemplo de ello.

En esos meses, en el Hospital K de Comitán fallecieron 35 recién nacidos por supuestos problemas en las vías respiratorias. Dicho hospital no tuvo los recursos necesarios para brindar la atención a los menores, pues el gobierno de Pablo Salazar se los había negado por estar ubicado en tierra de uno de sus adversarios políticos, Roberto Albores Guillén.

Por tanto, el director del nosocomio le solicitó al Gobierno del Estado el helicóptero oficial, conocido como “El Chamula”, para trasladar a varios infantes que todavía estaban en posibilidades de salvarse, pero Salazar no lo quiso prestar. En cambio, sí lo dio para que fueran a traer al jugador Guillermo “El Pando” Ramírez al país de Guatemala, para que se agregara al extinto equipo de fútbol Jaguares de Chiapas.

LOS RESULTADOS

Qué bueno que muchas cosas han cambiado en este gobierno. Empezando con que los altos funcionarios públicos, mandos medios y personal de confianza ya no ganan sueldos estratosféricos. Ya ningún secretario tiene escolta asignada, ni sus esposas, ni sus hijos y los recursos de los que disponen son auditados periódicamente para dar sustento a las políticas de austeridad, transparencia y rendición de cuentas establecidas por el gobernador Rutilio Escandón.

Gracias al plan de austeridad y al buen manejo de las finanzas públicas, no se ha contratado deuda en los tres años que vamos de esta administración, la economía se ha comportado estable y hasta calificadoras como **HR Ratings** ha ratificado recientemente la evaluación del estado con la calificación de alta calidad crediticia con perspectiva de estable.

Por otro lado, los ahorros permitieron abonar a la deuda a largo plazo, que disminuyó en -4.2% el segundo trimestre de 2021 con respecto al cierre de 2020.

También por los ahorros obtenidos a través de las políticas de austeridad y por la reestructuración de los órganos administrativos, se logró garantizar el buen desarrollo de los programas sociales y la estabilidad económica estatal.

Hay que destacar que a pesar de haber reducido la burocracia y abaratar los costos del gobierno, no hubo pausas en los servicios a la sociedad y tampoco se detuvieron los programas y proyectos de inversión pública. Por el contrario, se les facilitó la vida a los ciudadanos simplificando los trámites e incorporando nuevas tecnologías. Y tan sólo en 2021 se canalizaron 29 mil 134 millones de pesos en obras de infraestructura y mejoramiento de los sectores carretero, educativo, productivo, de la salud y desarrollo social, y en estos tres años se han destinado 81 mil 427 millones de pesos.

Tampoco ningún funcionario, ni siquiera el gobernador, utiliza las aeronaves del gobierno. Éstas, ahora, se ocupan para el servicio de los chiapanecos. Muestra de ello son las mil 200 operaciones aéreas que se han realizado entre 2018 y 2021 con los aviones y los helicópteros de Chiapas.

SÍ ES POSIBLE

En contraste con la opinión y la incredulidad de muchos, el gobernador Rutilio Escandón está demostrando con base a resultados que sí es posible tener un gobierno barato y bueno.

Que se estén realizando obras que hacen justicia social, que se mejoren los servicios públicos, que se estén pagando viejas deudas sin contratar más empréstitos, que se hayan podido seguir sacando adelante los programas sociales y que la producción estatal no se haya visto afectada a pesar de los efectos de la pandemia, es muy valioso para los que financiamos al gobierno con nuestros impuestos y refuerza la confianza en la cuarta transformación.